

Las obras y los lugares

L'Hospitalet. Art 87

Instalaciones en calles, plazas y fábricas en L'Hospitalet de Llobregat (Barcelona). Hasta el mes de septiembre.

MANEL CLOT

Instalaciones e intervenciones artísticas en diversos lugares de la ciudad constituyen el contenido de *L'Hospitalet. Art 87*, con la voluntad de incidir en el orden urbanístico y arquitectónico. Son 14 instalaciones realizadas por artistas bastante relacionados con este tipo de trabajos, coincidentes además con un momento en que instalaciones y montajes conocen un nuevo resurgir, así como la problemática de las obras hechas para un lugar (la cuestión del *in situ*), se trate de esculturas para espacios públicos o cualquier otro tipo de obra vinculada con el entorno.

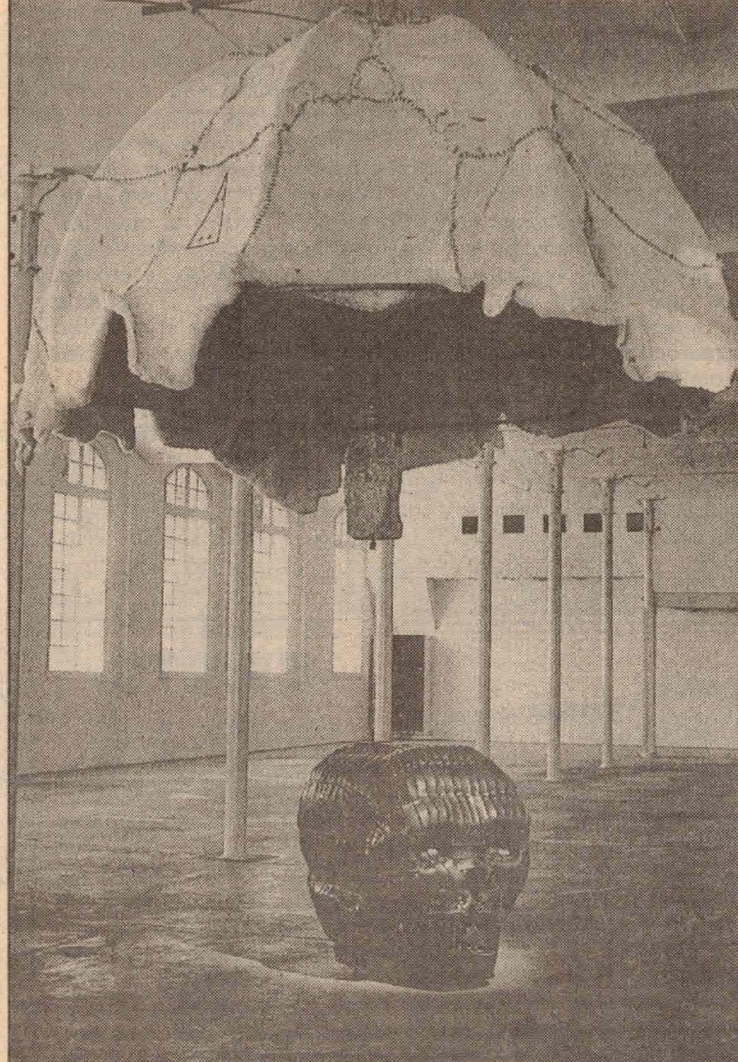
Joan Durán

Dejando de lado obras con escaso o nulo interés, hay trabajos verdaderamente relevantes, algunos de los cuales guardan estrecha relación con el entorno en el que se han realizado. Así, la pieza de Joan Durán, una confrontación entre una antigua columna y otra hecha de bidones negros en cuyo extremo un neón azul recorre a modo de espina dorsal un fragmento de piedra. W. Hawes construyó cuatro hornos de cerámica sin cocer orien-

tados a los puntos cardinales, y que con el fuego deben cocerse como lo harían los recipientes colocados en su interior.

La obra de Los Rinos es un mural formado por cajas herméticas que contienen todo tipo de materias orgánicas y que, comunicadas entre sí, deben conseguir que los líquidos resultantes de la descomposición y de la putrefacción converjan hacia un único recipiente dispuesto al final de su recorrido. Jordi Benito nos remite de nuevo, con materiales ya característicos en él, como el azufre, el sulfato de cobre y planchas de cobre, al mundo de lo escenográfico y de lo parateatral que supone la ceremonia y el rito iniciático.

Francesc Abad plantea una lectura crítica de la *sociedad del bienestar* a partir de la noción del tiempo y de las consecuencias de su paso con la ayuda de elementos-símbolo: un reloj de cuco, un machete, una barca de pesca, el color azul y gaviotas disecadas. El *Jardín de arena*, de Elena Carbonell, crea una atmósfera de sugestión e intimismo a partir del uso de la luz y de las texturas de los dos tipos de arena con los que ha construido pequeños montículos que organizan su obra. La instalación de Gabriel, más de carácter escultórico, insiste en el uso de materiales que por sus connotaciones energéticas y atávicas remiten a los orígenes del hombre y a su condición; fuego, piel, cuero, piedra o hierro cons-



MARCEL.LÍ SAENZ

Fulgura Frango, de Gabriel.

truyen una escena narrativa de alta capacidad diacrónica. La intervención de Xavier Manubens altera un espacio urbano por medio de la inclusión de una gran

franja de pigmento azul que pasa por casas y coches. Por último, citar las obras de Calleja —el *mar* sugerido en una calle—, Mi-lla y Moradillo-Bujons.